

## Misterio de misericordia

La fiesta de Cristo Rey va en contra vía de toda apetencia de poder, de toda visión burocrática y de la insaciable sed de arribismo y carrerismo que carcome hoy nuestra sociedad. La educación es feria de competencias y está basada en la lucha desigual de protagonismos elitistas, honores y condecoraciones.

David aparece en la primera lectura coronado Rey en plebiscito de todas las tribus de Israel: "Somos de tu propia carne y sangre". El evangelio nada tiene que ver con esta imagen o icono plausible. Jesús ha elegido como trono de su Reinado, una Cruz, como multitud la soledad, como acompañantes los malhechores, como coro de fondo insultos e improperios.

El Reinado de Jesús se traduce en un misterio de misericordia, de perdón, de vida, tal, que desborda todas nuestras previsiones y sobrepasa todas nuestras capacidades. El centro de su predicación y testimonio fue el Reino. Un Reino que se define por la verdad, que se traduce en la justicia y tiene como meta última la paz. Un Reino en donde no hay fronteras, ni exclusiones, ni privilegios, fuera, claro está, aquel de servir y servir desde la pequeñez.

El Reino de Jesús tiene hoy una connotación primordial: Construir la comunión desde la diversidad. Y podríamos incluir un calificativo de excepción: Diversidad '**cultural**'. La cruz no es el hito terminal del Reinado de Jesús. No. Es su resurrección, es Pentecostés. Y allí el horizonte se abre en círculos concéntricos que crecen y abrazan en su entorno todo el universo mundo plural en sus expresiones de verdad, culto y celebración. Cristo en su cruz, atrae a toda la humanidad desde el amor.

Cochabamba 21.11.10

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog@gmail.com